



DI 01/18
05/01/18

Maestra
Diana María Ruelas Valdés

Cachemira: un conflicto interminable entre Paquistán y la India

RESUMEN

Las tensiones geopolíticas entre la India y Paquistán que existen por el control total de Cachemira han derivado en un incremento de la militarización en los territorios que cada uno de estos países controla y administra desde 1947. Las guerras en las que han participado ambos países, han generado una atmosfera de desconfianza y de mutuas acusaciones. El riesgo de un conflicto nuclear está latente, por lo que la ONU y las potencias occidentales como Estados Unidos y Gran Bretaña, así como China y Rusia, tendrían que apostar a un genuino entendimiento, en donde se pueda avanzar a través de una senda de la paz y la prosperidad compartida en Asia del Sur. Cachemira puede convertirse en un nuevo escenario de confrontación regional, cuyas consecuencias pueden ser catastróficas en el caso de que se empleen armas de destrucción masiva.

Palabras clave: Asia del Sur, armas nucleares, proliferación de armas, política exterior de la India, Línea de Control, inestabilidad regional, fuerzas armadas.

ABSTRACT

The geopolitical tensions between India and Pakistan that exist for the total control of Kashmir have led to an increase in militarization in the territories that each one of these countries controls and managing since 1947. The wars in which both countries have participated have generated an atmosphere of distrust and mutual accusations. The risk of a nuclear conflict is latent, so the UN and the Western powers such as the United States and Great Britain, as well as China and Russia, would have to bet on a genuine understanding, where they can advance through a path of peace and shared prosperity in South Asia. Kashmir can become a new scenario of regional confrontation, whose consequences can be catastrophic in the case that weapons of mass destruction are employed.

Key words: South Asia, nuclear weapons, proliferation of nuclear weapons, Indian Foreign Policy, Line of Control, regional instability, military forces.



Los orígenes del diferendo por Cachemira

Uno de los conflictos que se mantiene en un nivel muy incandescente en el mundo de la posguerra fría, es la disputa que mantienen Paquistán y la India por la región de Cachemira desde 1947. La presencia de China en la disputa territorial en Cachemira, añade un ingrediente de mayor tensión en la región, ya que en 1963 Pakistán cedió a China una pequeña franja del territorio que reclama en el norte de Cachemira, para permitir a los chinos construir un camino que conectara las provincias de Tibet y Xinjiang.

La disputa por Cachemira tal vez sea uno de los hechos más notorios de la herencia colonial en Asia del Sur, resultado de la presencia de la Gran Bretaña en esta región del mundo desde el siglo XVIII. Juan Brom (1990, 229) describió la partición del subcontinente indio en 1947 de la siguiente manera: “La política inglesa de aprovechar y reforzar las diferencias entre hindúes musulmanes y la mayoría que practica otras religiones culmina en la división del país en India y Paquistán (musulmán)”. En otras palabras, el desacuerdo entre hinduistas y musulmanes se gestó en el plan británico para la partición de la India, ya que creó un Estado musulmán en Paquistán con dos regiones: una occidental y otra oriental.

Lord Mountbatten –último virrey– formuló un plan de partición para la India, colonia que Londres consideró la joya del Imperio Británico, dividiéndola en dos naciones independientes, donde Jawaharal Nehru se convertiría en su primer ministro y Ali Jinnah en el primer gobernador general de Paquistán. Mountbatten esperaba que la división evitara una guerra civil, pero las nuevas fronteras no apaciguaron a hindúes, sikhs y musulmanes. La violencia estalló y se expandió ampliamente hasta el grado en que los hindúes y sikhs forzaron a los musulmanes a salir de la India y los musulmanes empujaron a los hindúes y sikhs a abandonar Paquistán. En aquel momento, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) acordó un cese al fuego en 1948, en donde más de 10 millones de refugiados fueron desarraigados de sus tierras, como resultado de un tortuoso intercambio de poblaciones.

El 4 de junio de 1947, el periódico *The New York Times* (2008, 235), dio a conocer con detalle el Plan Británico para la partición de la India, el cual daría origen al conflicto con mayor potencial de desestabilización regional dentro de los procesos de descolonización ocurridos después de la segunda guerra mundial. El programa británico contempló: “que el distrito de Sylhet en Assam llevará a cabo un referéndum para decidir si se une al Este de Bengala musulmán, si Bengala es dividida. Las legislaturas provinciales de Bengala y el Punjab se unirán en secciones musulmanas y no musulmanas para decidir sobre la partición. Se realizará un referéndum en la Provincia de la Frontera Noroeste dependiendo de las



medidas tomadas en el Punjab; la legislatura de Sind tomará su decisión en una reunión especial y Baluchistán tendrá la oportunidad de considerar su posición.”¹

El conflicto por Cachemira tiene 70 años de vida y ha significado un alto costo en vidas humanas. Como bien dijo Ganguly (2007, 100), el origen del conflicto se gestó por el choque entre dos proyectos de nación. Por un lado, “Nueva Delhi insistía en retener Cachemira para demostrar que la provincia podía prosperar en un Estado secular. (Su postura recibió la ayuda del monarca hindú de Cachemira, quien se apresuró a unirse a India en 1947 con la esperanza de evitar un levantamiento y una incursión apoyada por Pakistán). El gobierno de Islamabad, en contraste, creía que Cachemira, cuya población es de mayoría musulmana, pertenecía a Pakistán, patria putativa de los musulmanes de Asia del Sur”.

Después de siete décadas, no se ha producido el referéndum en la Cachemira india que ponga fin al diferendo territorial, tal y como fue delineado en el programa británico para la partición de 1947 y las posteriores resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU. No se observa en el horizonte cercano, alguna posibilidad para resolver de forma definitiva el diferendo por Cachemira. Así las cosas, todo intento de solución o “cualquier acuerdo tendrá que equilibrar demandas opuestas de justicia y poder. Idealmente, todos los cachemires, sean musulmanes (tanto sunitas como chiítas), hindúes o budistas, deberán ser capaces de ejercer su derecho a la libre determinación. Pero no hay método practicable para producir tal resultado. Ni siquiera un plebiscito sobre el estatuto final de la región lograría atender las necesidades de los grupos minoritarios. Pocos cachemires, hindúes, budistas o musulmanes chiítas, se inclinarían unirse a una Cachemira independiente dominada por los sunitas, aun cuando su gobierno se comprometiera a proteger los derechos de las minorías. La trágica experiencia de las minorías en Pakistán –y la violencia sunita-chiíta en Irak– despertaría duda en ellos y en el resto del mundo” (Ganguly, 2007, 103-104).

Paquistán y la India adoptaron desde su independencia, una senda de desarrollo diferente. Por un lado, Paquistán ha sido gobernado por integrantes de sus fuerzas armadas, caracterizado por el ejercicio autoritario del poder, mientras que la India ha establecido un sistema democrático cuya forma de gobierno es un régimen parlamentario, el cual es más tolerante hacia las minorías religiosas.

En Paquistán, el 96.4% de la población profesa el Islam y el 3.6% restante incluye a cristianos e hindúes. Del total de la población musulmana el 85-90% es sunita y entre el 10-15% es chiíta. En cambio en la India, el 79.8% de la población tiene como religión al hinduismo, el 14% practica el Islam, el 2.3% son cristianos, 1.7% son Sikhs. (The World Factbook, 2017). La mayoría de los musulmanes que viven en la India son chiítas, y no tienen ninguna relación con grupos integristas o yihadistas. El problema estriba en el

¹ Después de que Paquistán y la India se convirtieron en Estados independientes, los nuevos árbitros de sus conflictos militares y territoriales han sido tanto las Naciones Unidas como Estados Unidos, en lugar del Reino Unido, quien ha preferido mantener una posición distante.



crecimiento de los grupos nacionalistas hindúes en la Cachemira india, lo cual se ha vuelto un problema para Nueva Delhi, ya que las posiciones de musulmanes e hindúes, cada vez se radicalizan.

Dentro de la disputa territorial por Cachemira, participan tres potencias nucleares: Paquistán, la India y la República Popular de China. Los equilibrios geopolíticos en esta región de Asia del Sur están al rojo vivo. Por ejemplo, China ha sido un aliado tradicional de Paquistán, mientras que recientemente la India se ha convertido en un socio estratégico de Afganistán, país que libra una guerra contra las milicias islámicas vinculadas a la red terrorista Al Qaeda. Con ello, la India busca tener dos frentes para acorralar a los grupos terroristas que tienen sus bases en Paquistán, quienes buscan una total desestabilización en la región de Cachemira india.

Es importante recordar que la India estableció fuertes lazos con Afganistán después de que el régimen Talibán fue depuesto en diciembre de 2001 y especialmente con el gobierno de Hamid Karzai, quien había permanecido muchos años en la India. Sin embargo, en deferencia a los Estados Unidos y sus alianzas con Paquistán, la India escogió no enviar tropas a Afganistán y mejor optó por proveer recursos para la estabilización, reconstrucción y asistencia al desarrollo. La India prometió otorgar 450 millones de dólares en ayuda al gobierno de Karzai, que incluía una autopista que conectaría Kandahar con la frontera iraní (Burgess, 2009, 248-249).

No deja de ser preocupante que Paquistán acuse a los espías indios de alentar sentimientos secesionistas entre las etnias Pashtun que viven tanto en Paquistán y Afganistán, cuya región es considerada por Islamabad como su patio trasero, además de financiar la insurgencia separatista en Baluchistán. Paquistán al apoyar a las milicias del Talibán que combaten a las fuerzas de la OTAN que están asentadas en Afganistán, pretende debilitar la ayuda y cooperación económica proveniente de la India, lo cual puede posibilitar estabilizar las regiones tribales que constantemente envían insurgentes a la Línea de Control en Cachemira (The Economist, 2007).

Cachemira y las guerras entre la India y Paquistán 1947-1999

La India y Paquistán han librado tres guerras por el territorio de Cachemira. La primera se registró en 1947, la segunda tuvo lugar en 1965 y la tercera se desarrolló en 1999. Además que en dos ocasiones, en 1990 y en 2001-2002, estuvieron a punto de recurrir a las armas nucleares². El asunto de fondo del conflicto es que no se han respetado las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU, por parte de los actores involucrados. Esto obedece a que la India considera el diferendo por Cachemira como un asunto interno,

² Centre Delàs D'estudis Per la Pau, El Diario.es http://www.eldiario.es/catalunya/adios_a_las_armas/India-Pakistan-Cachemira-nuclear_6_687041290.html



mientras que para Paquistán tiene el carácter de una disputa internacional (International Institute for Strategic Studies, 2017)

La ONU tuvo que intervenir a través del Consejo de Seguridad mediante la Resolución S/726 de fecha 21 de abril de 1948, con el propósito de conminar tanto a “la India como a Paquistán” para hacer cuanto esté en su poder para lograr la cesación completa de las hostilidades en el Estado de Jammu y Cachemira, para el pronto restablecimiento de la paz y el orden público. Más adelante en este documento se habla de la Resolución S/726, aparece la siguiente exhortación para ambos países: “Recomienda a los Gobiernos de la India y del Pakistán las siguientes medidas que el Consejo estima apropiadas para lograr la cesación de las hostilidades y para crear condiciones propicias a la celebración de un plebiscito libre e imparcial al efecto de decidir si el Estado de Jammu y Cachemira habrá de incorporarse a la India o Pakistán”. (ONU, 1948)

En dicha resolución señaló dentro de los primeros cuatro párrafos, diversos compromisos para el restablecimiento de la paz y el orden público tanto para Paquistán como para la India, encaminados a la desmilitarización paulatina de Cachemira, la realización de un plebiscito en el marco de la libre autodeterminación de los pueblos y el respeto a las minorías. La resolución señala claramente que:

1. El Gobierno del Pakistán debería comprometerse a hacer cuanto pueda:

Para asegurar que se retiren del Estado de Jammu y Cachemira las tribus y los nacionales del Pakistán que no residían normalmente en el Estado y que penetraron en él con objeto de combatir, y para impedir cualquier intrusión en el Estado de tales personas, así como el suministro de cualquier ayuda material a todos los que combaten en el Estado; [...]

2. El Gobierno de la India debería:

a) Una vez que quede comprobado, a satisfacción de la Comisión creada en virtud de la resolución del Consejo del 20 de enero, que las tribus se retiran del territorio y que están en vigor las disposiciones adoptadas para poner fin a las hostilidades, proceder, en consulta con la Comisión, a la ejecución de un plan destinado a asegurar el retiro de sus propias fuerzas del Estado de Jammu y Cachemira y la reducción progresiva de estas fuerzas al mínimo necesario para ayudar a las autoridades civiles a mantener la paz y el orden público;

b) Dar a conocer que se está efectuando la evacuación por etapas y anunciar el fin de cada etapa;

c) Una vez que las fuerzas indias hayan sido reducidas al mínimo mencionado en el inciso anterior, tomar medidas, en consulta con la Comisión, para el acantonamiento de las fuerzas restantes, conforme a los principios siguientes:

i) Que la presencia de las tropas no sea causa de intimidación, ni tenga aspecto de intimidación, para los habitantes del Estado;



- ii) Que se mantenga el menor número posible de tropas en las zonas avanzadas;
- iii) Que todas las tropas de reserva, que puedan ser incluidas en los efectivos totales, permanezcan dentro de su zona de guarnición actual.

3. El Gobierno de la India debería aceptar que, hasta el momento en que la Administración encargada del plebiscito, mencionada más adelante, encuentre necesario ejercer sus funciones de dirección e inspección sobre las fuerzas y la policía del Estado, estas fuerzas sean mantenidas en zonas que se determinarán de acuerdo con el administrador del plebiscito. [...]” (ONU, 1948).

En los párrafos siguientes, se asentó que el gobierno de la India debería comprometerse a establecer en el Estado de Jammu y Cachemira una Administración encargada de hacer celebrar un plebiscito, tan pronto como sea posible, sobre la cuestión de la incorporación del Estado a la India o al Pakistán.

Los dos grandes compromisos aún no se han cumplido a cabalidad. Como resultado de la primera guerra por Cachemira, en 1949 fue establecido el grupo de observadores militares de las Naciones Unidas en India y Paquistán (United Nations Military Observer Group in India y Pakistán, UNMOGIP, por sus siglas en inglés) para supervisar el cese al fuego entre la India y Paquistán en los estados de Jammu y Cachemira. Estos observadores bajo el mando de los asesores militares nombrados por el Secretario General de la ONU, han supervisado el cese al fuego desde la guerra que sostuvo la India y Paquistán por la separación de Bangladesh en 1971, ya que el gobierno de Islamabad marginó a la población bengalí para intervenir en los asuntos políticos de ese país. Al estallar la guerra civil, la India intervino a favor de Paquistán del Este, que finalmente se convirtió en Bangladesh. Como parte de las acciones de cooperación en el tema, (Rosas González, 2001, 257) México ha participado con personal civil en 1949, justamente para monitorear la situación imperante en Cachemira, a raíz de la disputa que sobre ese territorio mantenían (y mantienen a la fecha) la India y Paquistán.

Otros episodios bélicos han marcado las relaciones internacionales entre estos dos países, como el ocurrido en 1965, por lo que el Consejo de Seguridad de la ONU, tuvo que emitir dos resoluciones, la 209 (1965) y 210 (1965).

La resolución 209 del Consejo de Seguridad del 4 de septiembre de 1965, la cual se le conoce como “la cuestión India-Paquistán,” hacía un llamamiento a dichos gobiernos para que tomen medidas para una inmediata conclusión de las hostilidades en Cachemira, exhortaba a ambos gobiernos a respetar la línea de cese al fuego y a replegar a todo el personal armado de cada una de las partes a retirarse al lado que le corresponde de la línea, se les hacía un llamamiento para que prestaran su cooperación al Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas para la India y Paquistán en su tarea de observancia del



cese al fuego y pedía al Secretario General dentro de los tres días siguientes informar al Consejo de Seguridad sobre el cumplimiento de dicha resolución. (ONU, 1965)

En la resolución 210 del 6 de septiembre de 1965, el Consejo de Seguridad además de instar al cese inmediato de las hostilidades, se pedía al Secretario General que tomara todas las medidas posibles para reforzar al UNMOGIP (ONU, 1965).

La denominada “Línea de Control” que divide la zona de influencia de la India y Paquistán declarada por la ONU, no logró desplazarse a favor de ningún país después del cese al fuego con motivo de la guerra de 1965. Primero se le conoció como la Línea de alto al fuego, pero a partir de 1972 lleva ese nombre (Véase Mapa 1). La Línea de Control es una frontera militar de 740 kilómetros, la cual es vigilada por pocos efectivos de la ONU, toda vez que, para el mes de octubre de 2016, había desplegados por parte de la UNMOGIP (cascos azules), 114 personas, de las cuales 70 son civiles y 44 expertos de la Misión de paz (UNMOGIP, 2017), lo cual indica que esta región es un polvorín, ya que a la menor provocación de algún bando, los enfrentamientos pueden expandirse inmediatamente entre ambos países.

Sin embargo, las elites políticas de la India se inclinaron por desarrollar su propia bomba nuclear –cuya primera prueba subterránea se hizo en 1974, cuyo programa fue iniciado por Indira Gandhi en 1967 como respuesta a la amenaza nuclear de China y después de 1971, más remotamente los Estados Unidos³- y bajo la tolerancia de las cinco potencias (Estados Unidos, la URSS, Francia, China y Reino Unido), lo cual significó un giro en la política internacional en Asia del Sur, ya que representó el inicio de la proliferación de armas de destrucción masiva en aquella región del planeta.

De acuerdo a un especialista (Karnard, 2005, 314) la elección de políticas relacionadas con la disuasión nuclear, tomó como rehén al desarrollo político nacional, ya que, para las elites de la India, la ejecución de pruebas con bombas de plutonio, le permitirían garantizar la permanencia del Estado indio, a pesar de las posibles represalias económicas que pudiera provenir de la comunidad internacional, en términos de reducción del comercio y ayuda financiera.

En respuesta a dos ensayos nucleares que realizó la India en mayo de 1998, Paquistán desarrolló sus propias pruebas a mediados de ese año, lo cual le brindó la posibilidad de hacer gala de su nueva capacidad militar frente a su vecino y rival más inmediato y odiado. Bajo el “nuevo paraguas nuclear” de Paquistán, tendría lugar un nuevo enfrentamiento militar en 1999 en la Línea de Control, lo cual ha vuelto más incierto e impredecible la posición de ambos países. A pesar de que estos países han destinado enormes recursos económicos para sus programas nucleares, ello no ha significado una pérdida de

³ A las 4 am del día 16 de mayo de 1974, tuvo lugar en Pokhhan en la provincia de Rajastán, la primera detonación nuclear subterránea con una potencia de 12-15 Kilotones, la cual fue hecha con plutonio.



respaldo entre la población de la India y de Paquistán. Para principios del siglo XXI, había una paridad nuclear entre China, la India y Paquistán.

La infiltración de guerrillas respaldadas por Paquistán en la Cachemira india en 1999 dio lugar al conflicto de Kargil, el cual es considerado como la tercera guerra regional, en el que tuvieron lugar diez semanas de enfrentamientos cuando el gobierno indio tuvo que hacer frente a los rebeldes. La presión diplomática tanto en Pakistán como en la India para desmilitarizar las tensas áreas fronterizas eventualmente resultó en un cese al fuego a lo largo de la Línea de Control negociado en noviembre de 2003, y los enlaces de transporte a través de él han aumentado constantemente. Sin embargo, el diálogo de alto nivel sobre Cachemira quedó en suspenso después de que la India culpara a Paquistán por proporcionar una plataforma de lanzamiento para los ataques de Mumbai en noviembre de 2008. Desde mediados de 2008, los disturbios civiles también han aumentado en la zona de Cachemira controlada por la India, ya que los habitantes locales protestan por el comportamiento de las fuerzas de seguridad en la región. Aunque la violencia ha disminuido en los últimos años, las fuerzas paquistaníes e indias continúan participando en escaramuzas regulares. El brote de violencia más reciente ocurrió a mediados de 2014 y ha continuado en 2015. (International Institute for Strategic Studies, 2017)

Mapa 1

La línea de control que divide Cachemira



Fuente: El País.



La disputa territorial entre Paquistán y la India sobre el territorio de Cachemira refiere a que el primer país ocupa las áreas del norte, mientras que el segundo ejerce el control de las regiones de Jammu, Cachemira, Ladakh y el Glaciar de Siachen. Asimismo, entre la India y la República Popular de China se mantiene un diferendo por el control de la región de Ladakh.

Mapa 2

Cachemira: Las regiones en disputa entre la India, Paquistán y la República Popular de China



Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Conflicto_de_Cachemira#/media/File:Kashmir_map-es.svg

Desde el año 2000, Nueva Delhi mantiene en Cachemira unos 250,000 soldados regulares y más de 100,000 irregulares agrupados en unidades paramilitares para custodiar la seguridad y el orden público (Ganguly, 2007, 102). Las informaciones más recientes, indican que, en 2016, el gobierno indio incrementó su presencia militar a 400 mil efectivos, cuyos efectos se han dejado sentir en una serie de abusos, tortura, violaciones y muertes, las cuales han sido documentados contra las fuerzas de seguridad, pero sólo unos cuantos han sido procesados.

Un informe de Amnistía Internacional de 2015 dice que ha registrado más de 800 casos de tortura y muertes en la custodia del ejército y otras fuerzas de seguridad en los noventa, y cientos de otros casos de ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas entre 1989 y 2013. “La investigación de Amnistía Internacional a lo largo de los años ha descubierto repetidamente patrones de impunidad, incluyendo órdenes ilegales del Gobierno a la policía para no registrar quejas de violaciones a los derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad” (El País, 01/08/2016).

El conflicto de Cachemira ha ocasionado que tanto la India como Paquistán estén expandiendo sus arsenales de armas nucleares y desarrollando misiles para ser usados en tierra, mar y aire. Una revisión de

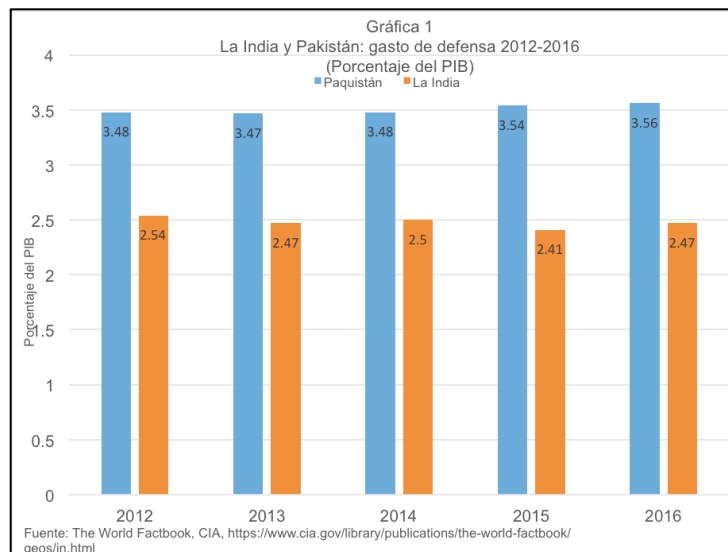


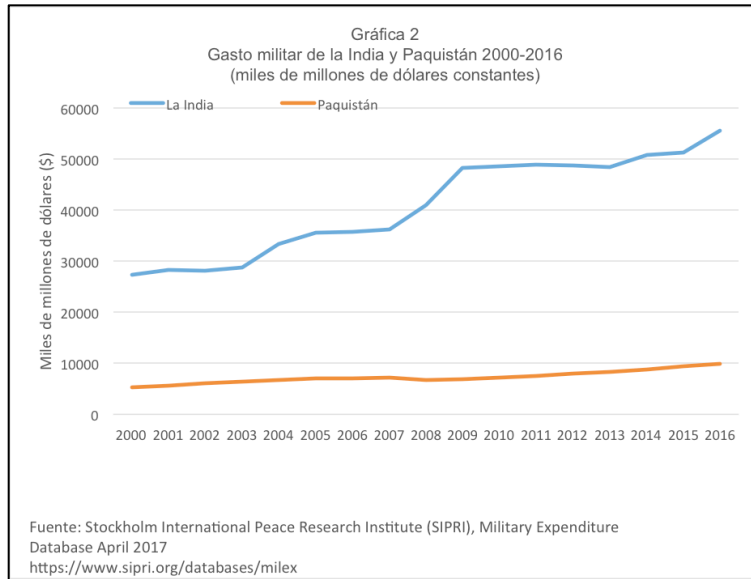
las capacidades militares de ambos países, revela que la India y Paquistán mantienen una paridad en el terreno nuclear, sin embargo en el caso de producirse una guerra convencional, el ejército indio estaría mejor preparado para ella, ya que cuenta con 2 millones 799 mil efectivos mientras que Paquistán cuenta con 936 mil miembros: Las importaciones de armamento de la India alcanzaron en 2016 una cifra superior a los 2 mil 500 millones de dólares mientras que Paquistán compró equipo militar por un monto superior a los 759 millones de dólares (Cuadro 1).

Cuadro 1 Capacidades militares de la India y Pakistán 2015-2016			
La India		Pakistán	
Concepto	Total	Concepto	Total
Armas nucleares/ ¹	100-120 ojivas	Armas nucleares/ ¹	110-130 ojivas
Efectivos militares/ ²	2 millones 799	Efectivos militares/ ²	936 mil
Gasto militar como porcentaje del gasto gubernamental/ ²	14.9%	Gasto militar como porcentaje del gasto gubernamental/ ²	19.3%
Importaciones de armamento/ ³	2 mil 547 millones de dólares	Importaciones de armamento/ ³	759 millones de dólares
Ramas militares/ ⁴	Ejército, Armada (incluye fuerza aérea naval), Fuerza Aérea, Guardia Costera	Ramas militares/ ⁵	Ejército (incluye Guardia Costera), Armada (incluye Agencia Marítima de Seguridad), Fuerza Aérea

Fuentes: ¹ Dato para 2015. Stockholm International Peace Research Institute, *Armaments, Disarmament and International Security SIPRI YEARBOOK 2016*.
² Dato para 2015. <http://wdi.worldbank.org/table/5.7#>
³ Dato para 2016. <http://wdi.worldbank.org/table/5.7#>
⁴ World Factbook, CIA <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html>
⁵ World Factbook CIA <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/pk.html>

Considerando el tamaño de la economía de la India, la cual es más grande con respecto a la de Paquistán, el gasto de defensa que destinó Nueva Delhi en 2016 fue del 3.56% del PIB, el cual es sumamente elevado, mientras que el gobierno de Islamabad erogó alrededor del 2.47% del PIB (Gráfica 1).





La India ha incrementado su gasto militar en forma de escalera desde el año 2000. En el caso de Paquistán el presupuesto ejercido para la defensa, está todavía por debajo del que aplica su vecino. Después de los ataques terroristas que perpetrara una célula de yihadistas proveniente de Paquistán en la capital financiera de la India, Mumbai, a finales de noviembre de 2008, el gasto de defensa pasó de 41 mil millones a 48 mil millones de dólares para 2009. En el año 2016, la India erogó alrededor de 55 mil 631 millones de dólares y Paquistán 9 mil 931 millones de dólares (Gráfica 2).

El diferendo por Cachemira en el siglo XXI

En la Cachemira controlada por la India es donde tiene lugar la mayor parte de los enfrentamientos y choques entre fuerzas separatistas islámicas pro-paquistaníes y las fuerzas paramilitares que tiene apostadas el gobierno de Nueva Delhi. Los reportes noticiosos dan cuenta de que las fuerzas militares que controlan esta región, reprimen con mucha violencia a las manifestaciones de militantes musulmanes que anhelan la adhesión a Paquistán.

Por lo anterior, asistimos a una guerra de desgaste entre dos potencias nucleares en donde la política exterior de la India tiene que saber desdoblarse en varios frentes. Los gobiernos de Paquistán y la India se han acostumbrado a utilizar sus ejércitos terrestres como forma de disuasión, antes que emplear armas de destrucción masiva. Para el coronel retirado de la India, B. Thomas, veterano de dos de las tres guerras contra Pakistán, “realizar un ataque contra Paquistán por parte de la India es una decisión estrictamente política”. (El Universal, 06/06/2002)

En este escenario, China que controla una parte del área del Himalaya, está desplegando todo tipo de ayuda económica y de proyectos de infraestructura en la Cachemira bajo control de Paquistán con el



propósito de abrirse paso con la Nueva Ruta de la Seda. La India aspira a tener una mayor interlocución política y comercial con Paquistán, para resolver los problemas comunes que aquejan a la población que vive en ambos lados de la Línea de Control pero sin la participación de China. Por ejemplo, en 2008, tuvo lugar entre la India y Paquistán la apertura de un paso comercial para el tránsito de vehículos en la región de Cachemira. Los pasos fronterizos abiertos han sido el situado en la carretera que une las ciudades de Muzaffarabad (Pakistán) y Srinagar (India), conocida como *ruta del Jhelum*, y la conexión entre Rawlakote (Pakistán) y Punch (India). La decisión de abrir esta vía comercial se tomó hace tan sólo un mes y desde entonces ha cobrado un simbolismo especial. Es el primer hecho oficial que se considera un paso adelante en las negociaciones de paz entre ambos países (El País, 21/08/2008).

El futuro de Cachemira podría depender de la cooperación económica de China, sobre todo en una región que registra altos índices de pobreza y desigualdad. Sin embargo, la India considera que China está interviniendo directamente en asuntos que le competen resolver. Con relación a este tema (Ghiasy y Zhou, 2017, 34) han comentado que “no obstante la postura del gobierno indio sobre el corredor económico China-Paquistán (CPEC, por sus siglas en inglés) es clara. La India ha expresado públicamente su decidida desaprobación en múltiples ocasiones.

Esta postura tiene su origen en tres factores clave: (a) el corredor económico se ejecuta a través del territorio en disputa que controla Paquistán; (b) existen dudas sobre la viabilidad económica del corredor y la subsiguiente ansiedad que suscita en la India, respecto a que es una estrategia geopolítica de China; y (c) la posición general de China con respecto a la posición de la India de desconfianza hacia el proyecto del Cinturón Económico del Camino de la Seda (Silk Road Economic Belt). El diferendo en Cachemira no será motivo para que la India y China dejen de trabajar en el fortalecimiento de las instituciones financieras que han nacido a raíz de la formación del bloque de los BRICS⁴, pero sin duda, es uno de sus flancos más débiles en materia de cooperación económica y política que les va llevar su tiempo resolver.

Por otra parte, y en el mismo contexto de disputa económica que se vive en los últimos años en Cachemira, China está buscando contrarrestar el crecimiento de grupos yihadistas –impulsados por Estados Unidos en Afganistán y Paquistán a principios de los años ochenta del siglo XX– en toda la provincia de Xinjiang, en donde habitan más de 10 millones de musulmanes. Dado que la India también enfrenta muchos movimientos secesionistas y teme el efecto que podría tener una Cachemira independiente, en silencio China se opone a la independencia de Cachemira por la misma razón (Ganguly, 2007, 104), ya que en Xianjiang podría desatarse un movimiento secesionista impulsado por la población que profesa el Islam.

⁴ Acrónimo para referirse a los países Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.



Habría que recordar que a finales de 2001, la India y Paquistán desplegaron un millón de efectivos en frontera luego de que el gobierno de Nueva Delhi acusara a Islamabad de respaldar un ataque de milicianos a su parlamento, con lo cual se volvieron a reactivar las tensiones políticas a un nivel sin precedente, lo cual generó una nueva versión de la crisis de los misiles como la que se vivió durante 13 días entre Cuba, Estados Unidos y la Unión Soviética en octubre de 1962.

Las respuestas por parte de la India no son menores. En los primeros años del siglo XXI, la India se ha convertido en el principal importador de armamento, ya que sus compras representan el 14% del comercio total mundial (Cuadro 2). Esto revela que la India cuenta con mayores recursos y capacidades bélicas para enfrentar cualquier amenaza proveniente de Cachemira o de Paquistán. Paquistán ocupa el séptimo lugar dentro de los diez países importadores de armas, ya que adquiere el 3.3% del comercio del total de armamento que se vende a nivel global. Curiosamente, Estados Unidos es el principal exportador de armas en el mundo y muchas de sus exportaciones son enviadas a Paquistán que, a su vez, se ubica dentro de los primeros diez países importadores de equipo militar. De forma conjunta, la India y Paquistán absorben el 17.3% del comercio mundial de armamento, lo cual advierte que de no resolverse el conflicto en Cachemira en todo lo que resta del siglo XXI, estos países podrían experimentar una cuarta guerra, pero con la posibilidad de que se empleen armas nucleares. El diferendo por Cachemira ha generado una proliferación de armas de destrucción masiva en Asia del Sur de forma sin precedente.

Cuadro 2					
Principales países exportadores e importadores de armamento 2011-2015					
Posición mundial	Exportador	Participación global (%)	Posición mundial	Importador	Participación global (%)
1	Estados Unidos	33	1	India	14
2	Federación Rusa	25	2	Arabia Saudita	7
3	China	5.9	3	China	4.7
4	Francia	5.6	4	Emiratos Árabes Unidos	4.6
5	Alemania	4.7	5	Australia	3.6
6	Reino Unido	4.5	6	Turquía	3.4
7	España	3.5	7	Paquistán	3.3
8	Italia	2.7	8	Vietnam	2.9
9	Ucrania	2.6	9	Estados Unidos	2.9
10	Holanda	2.0	10	Corea del Sur	2.6

Fuente: Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) *Yearbook 2016, Armaments, Disarmament and International Security, Summary, p.20*

La India dentro de su adhesión a la guerra contra el terrorismo, ha contado con el apoyo de Rusia en el combate a los grupos de corte yihadista, en razón de que el ministro de Defensa ruso Sergei Ivanov señalara a mediados de 2002 que “los extremistas armados continúan infiltrándose en la India desde Paquistán, entre ellos, los que son expulsados de Afganistán por la coalición internacional que derrocó al régimen de los talibanes” (El Universal, 05 de junio de 2002).



Con relación al costo en vidas humanas que tendría un conflicto militar entre la India y Paquistán donde fueran utilizadas armas de destrucción masiva, los escenarios son sumamente terroríficos. En junio de 2002, el ministro ruso de defensa Sergei Ivanov estimó que una guerra nuclear entre la India y Paquistán causaría por lo menos 20 millones de muertos. Sergei Ivanov compartió los pronósticos del gobierno de China “que considera que en caso de una escalada del conflicto y del empleo del arma nuclear perecerían inmediatamente 12 millones de personas y cerca de 7 millones morirían progresivamente a consecuencia de un ataque nuclear” (El Universal, 05 de junio de 2002).

Según el diario *The New York Times* al citar a diversos funcionarios del Pentágono, publicó una nota en donde señaló que “incluso una guerra nuclear ‘más limitada’ evaluada con el número de ojivas tendría consecuencias cataclísmicas; abrumaría los hospitales a lo largo de Asia y requeriría de una amplia asistencia externa, particularmente de Estados Unidos, para combatir la contaminación radiactiva, la hambruna y las enfermedades” (El Universal, 28 de mayo de 2002).

La India ha sido objeto de ataques terroristas de células vinculadas a la red terrorista Al Qaeda, por lo que siempre ha acusado al gobierno de Paquistán de brindar apoyo logístico a estos grupos que constantemente generan violencia en Cachemira. Algunos analistas han destacado (Blank, 2009, 286) que desde el 11 de septiembre de 2001, Paquistán se ha limitado a aceptar formalmente la caída del Talibán, sin embargo existe evidencia de que apoya a ese grupo para que se reagrupe en y alrededor de las áreas fronterizas con Afganistán.

La tensión permanente que se vive en la región de Cachemira y que involucra a los gobiernos de la India y Paquistán debe ser monitoreada permanentemente por la diplomacia mexicana. La crisis político-militar entre Paquistán y la India seguirá existiendo mientras no se revise el fondo de las demandas y preocupaciones de ambos gobiernos, en el marco de una acción multilateral a gran escala. Los intereses que pueda tener México en aquella región pueden verse afectados en caso de que el conflicto persista, ya que los representantes diplomáticos y agregados militares que laboran en las embajadas de la India y Paquistán, deben saber manejar crisis internacionales en donde pudieran estar involucrados tanto ciudadanos como empresas mexicanas o socios de ellas, en las áreas de influencia del conflicto, y que puedan afectar los intereses nacionales.

En razón de que la India es una de las principales economías emergentes del siglo XXI, nos es dable señalar que el conflicto por Cachemira podría reducir los flujos de inversiones hacia México, en el caso de que la India y Paquistán decidieran emprender una nueva guerra. La existencia del diferendo territorial por Cachemira implica perder oportunidades de expansión del comercio, la inversión y el turismo entre México y la región de Asia del Sur. Sin embargo, hay mucho por hacer en este sentido, ya que como apuntó en su momento Granguillhome (2007, 7) “es preciso reconocer que México no cuenta con instrumentos jurídicos



de relación comercial con la India que den certidumbre a nuestros empresarios en sus transacciones; es decir, mecanismos de regulación del comercio que además promuevan y faciliten la presencia de los productos mexicanos en ese mercado. Hasta hace muy poco, se iniciaron serias negociaciones para el fortalecimiento de la base institucional, no únicamente en cuanto al comercio y la inversión, sino también en ámbitos estrictamente jurídicos, como extradición y asistencia mutua en asuntos penales.”

Por otro lado, un aspecto que incide en las relaciones de México con la India y Paquistán, tiene que ver con el papel que Estados Unidos ha jugado de mediador entre ambas potencias nucleares. Sobre todo cuando se acrecientan los riesgos de un conflicto militar en donde pudieran usarse armas de destrucción masiva, México se aleja todavía más de la interacción política con su vecino del norte, ya que los estadounidenses están más ocupados en ejercer su poder como país hegemónico a nivel mundial. Para diversos funcionarios del Departamento de Estado de Estados Unidos, México es visto como el causante de muchos males que sufren los estadounidenses como por ejemplo la adicción a las drogas sintéticas o al desempleo que se vive en lo que fuera algunos de sus centros industriales, lo cual nos hace gravitar en una esfera todavía más distante que la propia India y Paquistán.

Sin duda, la vecindad con Estados Unidos suscita una serie de temores por parte del gobierno de ese país, ya que sus agencias de seguridad interna, sostienen que México puede ser un puente para el acceso de presuntos terroristas vinculados a diversas células como Al Qaeda, por lo que esta cuestión no tendría que ser minimizada por las autoridades migratorias, de seguridad pública y de defensa, ya que ello obliga a fortalecer y ampliar las acciones de vigilancia de los mares y océanos que rodean a la República Mexicana.

CONCLUSIONES

La disputa por Cachemira ha significado para la India y Paquistán grandes costos económicos, sociales, militares y políticos durante las siete décadas que ha durado este conflicto. La proliferación de armas de destrucción masiva y el incremento en el gasto militar en ambos países, no permite destinar mayores recursos al desarrollo económico y social de la zona.

En Cachemira convergen los intereses nacionales de tres potencias nucleares: la India, China y Paquistán, lo cual introduce ingredientes que ponen en riesgo la paz y la seguridad internacionales. La inoperancia de las Naciones Unidas para solucionar el diferendo por Cachemira, es uno de los principales déficits de credibilidad que enfrenta dicha organización. Estados Unidos es quien ha tomado el papel de árbitro en esta región del planeta, con lo cual afianza su liderazgo y hegemonía en el contexto de la posguerra fría.

El problema de Cachemira no debe ser visto desde un ángulo religioso, sino observar que detrás del mismo, hay factores económicos y políticos que perviven desde la partición del subcontinente indio en 1947. Los líderes de ambos países no han podido encontrar respuestas audaces a los grandes problemas



sociales que padecen las poblaciones que viven en ambos lados de la Línea de Control establecida en Cachemira. Hemos visto que la región de Asia del Sur es cada vez más inestable por la proliferación de armas de destrucción masiva. Paquistán y la India poco se han comprometido para resolver la complicada situación política que se mantiene en Cachemira.

Mientras tanto, Asia del Sur se ha convertido en una región con alto crecimiento económico, pero rodeada por la incertidumbre que representa Cachemira como foco de inestabilidad y conflicto militar permanente, en una “guerra no declarada” en donde cada año deja cientos de muertos, entre civiles y militares en ambos lados de la Línea de Control.



BIBLIOGRAFÍA

- Blank, Stephen, "India and Central Asia: part of the new great game", en Pant, Hash V, Indian Foreign Policy in a Unipolar World, Routledge, New Delhi, pp. 276-304
- Brom, Juan (1990) Esbozo de historia universal, Editorial Grijalbo, México.
- Burgess, Stephen (2009) "India and South Asia: Towards a Benign Hegemony", en Pant, Hash V, Indian Foreign Policy in a Unipolar World, Routledge, New Delhi, pp.231- 250
- El País, "India y Pakistán abren una puerta para superar el conflicto de Cachemira" 21/08/2008
https://elpais.com/internacional/2008/10/21/actualidad/1224540005_850215.html
- El Universal, 05 de junio de 2002 "Dejaría guerra indopakistaní 20 millones de muertos: Rusia"
<http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/70098.html>
 -----28 de mayo de 2002, "Responderemos a un ataque: Musharraf".
<http://archivo.eluniversal.com.mx/internacional/24102.html>
- Ganguly, Sumit (2007) "¿Detendrá Cachemira el ascenso de India"? en Foreign Affairs en Español, volumen 85, Número 4, Enero-Marzo, pp. 99-106.
- Ghiasy, Richard y Jiayi Zhou (2017) The silk road economic belt. Considering security implications and EU–China cooperation prospects, Stockholm International Peace Reseach Institute-Friedrich Ebert Stiftung, Stockholm,
- Granguillhome, Rogelio (2007) "El turno de India en la estrategia de México para Asia", en Foreign Affairs en español, Volumen 7, Número 1, enero-marzo, pp. 3-17.
- International Institute for Strategic Studies (2017) Armed Conflict Database. India-Pakistan (Kashmire)
<https://acd.iiss.org/en/conflicts/india-pakistan--kashmir-7274>
- Karnad, Bharat (2005), Nuclear weapons and indian security. The realist foundations of strategy, Macmillan, New Delhi.
- ONU (1948) Resolution on the India-Pakistan question/submitted jointly by the representatives of Belgium, Canada, China, Colombia, the United Kingdom and the United States of America, adopted at the 286th meeting of the Security Council, 21 April 1948.



<https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/NL4/829/05/PDF/NL482905.pdf?OpenElement>

----- (1965) Resolution 209 (1965) / [adopted by the Security Council at its 1237th meeting], of 4 September 1965

<https://documents-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/222/80/IMG/NR022280.pdf?OpenElement>

----- (1965) Resolution 210 (1965) / [adopted by the Security Council at its 1238th meeting], of 6 September 1965.

<https://documents-dds-ny.un.org/doc/RESOLUTION/GEN/NR0/222/81/IMG/NR022281.pdf?OpenElement>

UNMOGIP (2017) Fact Sheet.

<https://peacekeeping.un.org/en/mission/unmogip>

Rosas González, María Cristina (2001) “Crítica al Informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (Informe Brahimi)” en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, Volumen XLIV, Número 181, Enero-Abril pp.245-260

Stockholm International Peace Research Institute (2016) Yearbook 2016, Armaments, Disarmament and International Security, Summary

The Economist (2007) “India and Afganistan. The Great Game Revisited”.

http://www.economist.com/world/asia/PrinterFriendly.cfm?story_id=8896853

The New York Times (2008), “THE BRITISH PLAN FOR THE PARTITION OF INDIA”, June 4, 1947, en The Complete Front Pages 1851-2008, Black Dog & Leventhal Publishers, New York.

The World Bank (2017) <http://wdi.worldbank.org/table/5.7#>

World Factbook (2017) Central Intelligence Agency (CIA).

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/in.html>